

Promesa fallida

Señor Director:

Recogiendo la Estrategia Nacional de Hidrógeno Verde heredada del gobierno de Piñera, el Presidente Boric se embarcó a ciegas en la ambiciosa meta de ser líder productor mundial de hidrógeno por electrólisis al 2030, siendo esta la gran promesa de desarrollo para la Región de Magallanes.

Desde hace dos años, un grupo de organizaciones magallánicas, ONG nacionales, académicos y especialistas hemos venido alertando que, en las actuales condiciones, el hidrógeno verde no tenía viabilidad técnica, económica ni socioambiental y que era necesario repensar y planificar esta opción de manera prudente y sensata.

Tal como era previsible, el mercado ha dado señales lapidarias para el hidrógeno verde y sus

derivados: las inversiones millonarias anunciadas para Chile caen una tras otra. Esto no tiene que ver con evaluación ambiental de proyectos ni con permisos, sino con una política pública que confunde visión estratégica con voluntarismo. Como si no pasara nada, el Gobierno lanzó el pasado martes una actualización de la Estrategia Nacional, poniendo foco ahora en demanda interna, repitiendo el mismo supuesto erróneo que se utilizó en su momento para sustentar la fallida apuesta por demanda externa. La transición energética no se impulsa con declaraciones de intenciones y políticas construídas en el aire.

¿Quién asume la responsabilidad política de este estrepitoso fracaso? ¿Y quién se hace cargo de las expectativas y promesas de inversión millonaria, empleo y desarrollo que nunca llegaron para Magallanes?

Diego Luna Quevedo